

Granada Hoy Granada La otra ciudad que nunca duerme

La otra ciudad que nunca duerme

Las terrazas de verano son una atractiva propuesta de ocio nocturno que crece en volumen de negocio y de adeptos a la vez que ofrece consuelo a los que tienen que pasar sus vacaciones de verano en casa

BELÉN RICO / GRANADA | ACTUALIZADO 02.08.2009 - 01:00

1 voto

Este año son menos los que tienen la oportunidad de pasar sus vacaciones en un bungalow flotante en una playa de un destino exótico al otro lado del planeta y bastantes más los que tendrán que quedarse en la ciudad. Este último grupo también tiene sus consuelos. Con el calor agosteo, Granada sufre un síndrome felino que le lleva a entrar en un letargo diurno para pasar a vivir sus horas de actividad por la noche. Conforme va ocultándose el sol empieza a descubrir sus propuestas de ocio veraniego. Y entre las opciones, una de la que tiene más demanda entre el común de los mortales está el disfrute de las terrazas de verano, perfectas para picar algo, refrescarse y matar varias horas de insomnio charlando con los amigos o pasando revista a los transeúntes que se ponen a tiro.

Y la oferta de terrazas de Granada es más rica que la flora y fauna del Parque Natural de Sierra Nevada. Las hay para todos los gustos, bolsillos y tribus urbanas. El ecosistema funciona por zonas: normalmente una plaza sirve de eje sobre el que proliferan multitud de bares con sus correspondientes mesas en la calle.

Los primeros organismos vivos de la comunidad de negocios dedicados a la hostelería nocturna y veraniega surgieron en los rincones más turísticos de Granada, como Bib Rambla o Plaza Nueva. Por ser los más emblemáticos, históricos y típicos, precisamente son mucho menos frecuentados por los granadinos y más por los foráneos, que parecen saber apreciar mejor la belleza de los espacios muy trillados para los oriundos del lugar.

Pero además de esa sensibilidad estética, lo que también anima a los turistas a tomarse un refrigerio en tan encantadores sitios es una mayor disposición de ánimo a gastarse un poco más por lo mismo.

Y uno de los establecimientos con más historia de los rincones emblemáticos por excelencia es el Café Bib Rambla que lleva más de 102 años sirviendo refrescos en la plaza homónima.

La mayoría de los que se han sentado en sus mesas son turistas, y de todas las nacionalidades, pero también hay clientes asiduos entre los vecinos del barrio. Aunque la lógica y el instinto de supervivencia hace pensar que ahora tiene menos salida el producto estrella del local, el chocolate con churros, la encargada, Concha Puertollano, asegura que la demanda se mantiene inalterable los meses de verano. Como contrapartida, con estas temperaturas tienen mucho tirón los helados, en concreto la leche merengada y el blanco y negro.

Otra de las plazas históricas cuajadas de terrazas es la del Campo del Príncipe. Aunque en este caso, pese al atractivo turístico del barrio histórico, este enclave tiene más éxito entre los granadinos. Los Altramuces fue uno de los primeros establecimientos que pusieron su pica en forma de terraza.

En el año 47 abrió su persiana en el extremo opuesto al que ahora ocupa, cuando sólo había otro restaurante más. Ahora, sin embargo, hay toda una hilera de bares en la parte baja de la plaza.

Aunque casi todos los negocios se ven afectados en mayor o menor medida por la crisis, el fuego cruzado de comensales y bebedores locales y extranjeros hace que en hora punta y en fin de semana sea muy difícil encontrar una mesa en la terraza.

La solera, la calidad y el precio medio de las raciones -siete euros frente a los once que cuestan en Bib Rambla- atraen a numerosos clientes llamados a calmar el apetito con sus pajarillos, sus caracoles y sus berenjenas -aunque hay otros



GALERÍA GRÁFICA



Exposición de taxidermia

En la exposición del Parque de las Ciencias de Granada se muestran 112 grandes mamíferos conservados mediante el arte de la taxidermia.

GALERÍA GRÁFICA



Incendio en el Pub Ganivet 13

Los techos de la discoteca sedesploman cuando los bomberos entran al lugar.

GALERÍA GRÁFICA



Coches románticos en Motril

Casi un centenar de vehículos clásicos recorren Motril en la tradicional concentración de coches del Club de Vehículos Románticos.